



Uno de los problemas que con más frecuencia me toca oír es el relacionado con el aprendizaje. Si alguien menciona que está interesado en aprender a trabajar la fotografía digitalmente, la pregunta que sigue siempre es: "¿Qué escuela recomiendas?"

El mejor consejo que les puedo dar es que sean autodidactas y que se mantengan en contacto con una red de usuarios para resolver ciertos problemas. Pero, ¿cómo volverse autodidactas y, sobre todo, por qué hacerlo de ese modo?

Para empezar, si se toman cursos escolarizados, hay que reconocer que el ritmo de enseñanza no es necesariamente el suyo. Usted puede ser más rápido o más lento para captar las ideas, pero cuando se tiene que trabajar en grupo, inevitablemente se establece un promedio que puede no tener mucho que ver con las necesidades propias.

Además, puede no existir una escuela que enseñe fotografía digital en su localidad. Por su propio peso, este argumento es suficiente para aprender por cuenta propia.

Por otra parte, usted podría querer invertir su tiempo en aprender ciertas cosas en lugar de otras. Todos tenemos un horario limitado, por lo que las cosas funcionan mejor cuando uno puede concentrarse en aprender temas específicos. Ah!, se me olvidaba: también es más barato por un margen considerable.

Ser autodidacta no es fácil, ni es la solución ideal para todos. Además de disciplina, requiere algunas herramientas (libros, videos, etc.) que si no son las adecuadas uno termina por ocasionarse muchas frustraciones. Sin embargo, para nuestra buena fortuna, hay un número cada vez mayor de buenas guías para el aprendizaje que enseñan paso a paso cómo hacer fotografía digital o videos, por nombrar unas cuantas cosas.

Katrin Eismann acaba de publicar uno de esos libros para autodidactas que podemos recomendar ampliamente. El título del libro, "Restauración y retoque en Photoshop" puede ser algo engañoso, ya que el libro ofrece más de lo que el título promete. Supongo que fue sintetizado por razones de mercadeo, pero usted puede tener la certeza de que obtendrá más de lo que pidió.

Los ejemplos se centran sobre todo en las funciones de "Restauración y Retoque" del fotógrafo, pero todo lo que aprenda en este libro también puede aplicarse en la dirección hacia la que su fotografía personal lo esté llevando. Usted puede ser un fotógrafo documental o un fotógrafo de paisaje o arquitectura y, para estos y otros casos, usted encontrará a lo largo del libro una amplia variedad de ideas utilizables.

Los textos están muy bien escritos, el diseño y la diagramación de las páginas son claros y concisos; el libro tiene sentido del humor, y muchas imágenes que ejemplifican los procedimientos paso a paso, de tal manera que hasta si uno es "lento" los podrá comprender. Incluso tienen un sitio en la red para ampliar la información relacionada con el libro. El papel sobre el que ha sido impreso es de muy buena calidad, permitiendo buenas reproducciones y una lectura fácil. Definitivamente, la producción es de buena calidad.

La publicación se defiende bien hasta llegar al capítulo 10 (por fortuna, el último), dedicado al retoque para fotografía de moda y de glamour. Algunos de los ejemplos son realmente vulgares y no alcanzan la integridad del resto del volumen. El nombre de la sección "Liposucción digital" parece salida de un tabloide de Florida. Una modelo en verdad hermosa, cuyos muslos no son nada de qué avergonzarse, ha sido transformada para verse más delgada siguiendo consideraciones estéticas dudosas que lo dejan a uno preguntándose cómo pudieron equivocarse tanto en un libro que por otra parte es estupendo.

La noción de retocar una fotografía para cambiar la apariencia de una persona no debió aparecer sin colocar algún comentario crítico junto a las alteraciones que se están enseñando. La autora misma, una mujer muy bien parecida sin necesidad de retoques adicionales, entra en toda una serie de ejercicios para ilustrar como transformarse para caber dentro de las nociones preconcebidas de la belleza. Obviamente es su privilegio y elección transformarse del modo en que ella quiera, pero pensar críticamente sobre tales temas es igual de importante que mostrar cómo realizarle a cualquier persona una cirugía plástica. Por qué alterar un rostro, es una

pregunta que no debe quedar sin respuesta. Ninguna de las alteraciones que se ofrecen tiene que ver con expresiones artísticas; pertenecen, en sentido estricto, a la esfera del pensamiento más banal sobre cómo debe verse una persona en la edad del "glamour".

Quizás en una edición futura, el joven y talentoso fotógrafo digital encontrará más de lo ofrecido en un último y tímido párrafo con "reflexiones finales". Ahí, Katrin Eismann, nos confiesa un secreto: en sentido estricto, todos estos "cuerpos a la moda" no existieron realmente. Tal como está, el capítulo comienza con algunas observaciones superficiales sobre la belleza natural, que se parecen más a las advertencias que se encuentran en los paquetes de cigarros como "Fumar puede causar cáncer", que a una sana confrontación con los estereotipos que tienden a perpetuarse cuando no se les hace frente adecuadamente.

A pesar de las graves fallas del capítulo 10, el libro es excelente y vale la pena comprarlo. No se equivocará si lo usa como guía para aprender muchas técnicas interesantes de la fotografía digital.

[Adquiera este libro en Amazon.com](#)

# PhotoShop Restauración y Retoque por Katrin Eismann

Escrito por Pedro Meyer

---

---

<http://www.zonezero.com/magazine/dcorner/meyer/restoresp.html>